

# DIARIO DE MURCIA.

EL SANTO ANGEL DE LA GUARDA.

*Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapera número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.*

## Continúa el artículo sobre anotaciones amistosas Médico-filosóficas.

Hasta aqui hemos probado con doctrinas prácticas de los mejores médicos patólogos prácticos, la necesidad, que para curar con acierto, ha sido preciso atenerse esclusivamente á los resultados patológicos y terapéuticos: ahora me propongo hacer ver segun los mismos, y sin abandonar este terreno, que hay en la naturaleza elementos, combinaciones, é inducciones filosófico-médicas, tan poderosas, y combicentes, que no dejan duda á la certeza, y por las que se concibe que las enfermedades deben ser varias, y que cada una de estas recorre diferentes periodos, y toman diversidad de tipos, y que cada una de aquellas, y de estos estados necesitan para su curacion ó alivio diferentes medicamentos, y diversamente modificados, segun las diversas modificaciones, que se presentan, arregladas á la inmensa variedad de fases, que las unas, y los otros presentan, aplicando de este modo la filosofía á la medicina, y concluyendo con manifestar la falta de aplicacion de estos principios á la reducida, cuanto inserbible parte patológica y terapéutica consignada en el folleto, que nos ocupa. Principiando pues, por la organizacion del hombre, podemos decir, que un equilibrio en el mismo verdaderamente fisiológico, no se dá por lo regular en medicina, pues que, segun el exceso ó defecto de su vitalidad, temperamento, edad, sexo, hidiosincrasia, estacion y otras cualidades, que le constituyen le tienen casi siempre en una posicion valetudinaria, por lo menos comparadamente aun estado mejor

de salud, de que pudiera gozar, esta verdad práctica ha hecho concebir la idea, de que siempre estamos enfermos, y que la vida es una serie de dolencias alternadas, verdad, que obligó á Celso á creerse, que no habia ningun viviente, que no sufriese cierta disminucion en su salud, de aqui la necesidad de estudiar al hombre sano, tomada esta voz en la ocepccion manifestada, para poderle apreciar en sus enfermedades, y por consiguiente valorar y calcular los medicamentos por medio de la observacion médica, para aplicarlos de la manera y forma que combenga. Este estado, si se quiere, morboso, tampoco alhagüeno, tiene su origen en qué estando compuesto el hombre de 16 tejidos y que cada uno de ellos goza de su vida particular; y estando combinados en el mismo de 2 en 2 de 3 en 3 y aun de 4 en 4 es necesario, que la armonía de todos ellos forme la vida, y la salud de los vivientes; esta disposicion particular admirable nos conduce á concebir la imposibilidad de poder conservar un exacto equilibrio en todos ellos, tomando en cuenta, además, que cuanto nos rodea conspira á nuestra desorganizacion: de aqui las diferencias patológicas correspondientes á la mayor ó menor distancia, que nos separa de aquel estado fisiológico, que hemos descrito, y que marca la variedad de los padecimientos, y la escala terapéutica. estas verdades, han decidido á los modernos médicos á clasificar las enfermedades por los tejidos afectos, por que no se ha averiguado hasta el dia, que un solo medicamento cure todas las miserias humanas.

(Se continuará.)